

ECONOMÍA / POLÍTICA

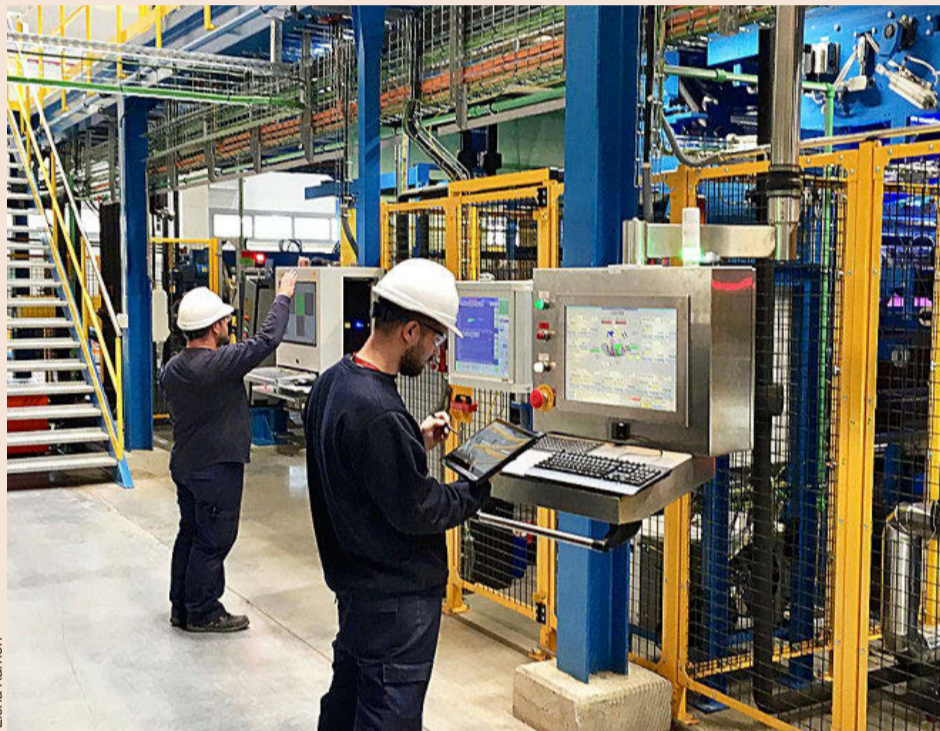
La industria ve presiones inflacionistas y avisa de nuevas subidas de precios

ÍNDICE PMI/ La actividad manufacturera española vuelve a crecer por primera vez desde junio, pero S&P Global teme que un rápido repunte de la demanda vuelva a desatar incrementos de precios. Alemania, Francia y Países Bajos, todavía en negativo.

Pablo Cerezal. Madrid

La inflación se ha moderado con fuerza a lo largo de los últimos meses, a pesar de un ligero repunte en el arranque del año, pero los precios se podrían volver a acelerar a lo largo del año debido a la subida de costes que está experimentando la industria unida a la todavía incipiente recuperación de la demanda. Esta es la principal amenaza que se dibuja en el horizonte del sector manufacturero, que registró en febrero su primera mejora de la producción y del empleo desde julio del año pasado, de acuerdo con los datos de gestores de compras (PMI, por sus siglas en inglés) que publicó ayer S&P Global.

“Las tasas de inflación de los costes de los insumos y de los precios cobrados se aceleraron con respecto al mes anterior, y los precios cobrados aumentaron hasta su máxima de tres meses”, señala Laura Denman, economista de S&P Global Market Intelligence. “Las presiones inflacionistas se mantuvieron persistentes en febrero y los ritmos de inflación de los precios pagados y de los precios cobrados se fortalecieron. Según las empresas encuestadas, los precios más altos de las materias primas fueron una de las fuerzas impulsoras responsables de la última ronda de inflación”, añade.



Las empresas seguirán repercutiendo las subidas de costes del último año.

Y a eso hay que sumar que actualmente la demanda está deprimida por la pérdida de poder adquisitivo, la subida de tipos y la incertidumbre respecto a la situación internacional, pero, en caso de recuperarse, también daría un impulso añadido a los precios. “Puesto que la demanda parece que podría recuperarse en un futuro cercano, las presiones inflacionistas son un aspecto de la encuesta que ciertamente debería permanecer

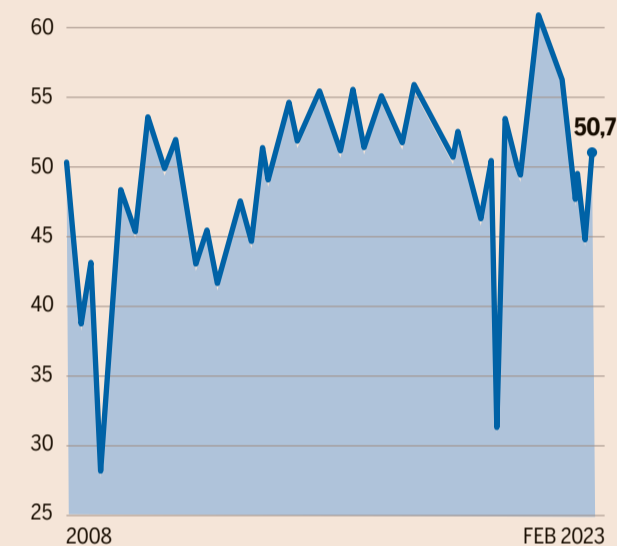
bajo estrecha observación”, señala Denman. Con ello, todo parece apuntar a que, si bien la inflación se ha moderado con fuerza desde el pico del 10,8% anual alcanzado el pasado verano, el resto del camino hacia la normalización de los precios será bastante más farragoso, ya que muchas empresas todavía no han repercutido por completo el incremento de sus costes a los consumidores y lo harán únicamente a medida que el ritmo de las

ventas lo permita.

Y el mismo fenómeno de persistencia de la inflación se repite también en Europa, donde “los precios de venta continuaron subiendo considerablemente”. ¿A qué se debe este empuje de los precios en un momento en el que los costes de las empresas se están moderando con fuerza, incluyendo los fletes, la energía y determinados bienes intermedios? “Esta tendencia alcista refleja en parte el efecto atra-

LA INDUSTRIA VUELVE AL TERRENO POSITIVO

Índice de Gestores de Compras (PMI) del sector industrial español. Un dato por encima de 50 puntos indica expansión; por debajo, contracción



Expansión

Fuente: S&P Global

sado habitual de los cambios en los costes que se trasladan a los precios cobrados”, explica Chris Williamson, economista jefe de S&P Global Market Intelligence. Es decir, el hecho de que las empresas no trasladan inmediatamente el aumento de los precios que sufren sino que lo hacen de forma progresiva en el tiempo, conforme ven que sus competidores lo hacen y que sus clientes lo aceptan. Y eso significa que todavía hay subidas de

precios pendientes de aplicarse que se podrían sumar a los efectos de segunda ronda que provoquen, por ejemplo, las subidas salariales.

Mejora de la actividad

Esto podría hacer que la incipiente mejora de la facturación industrial que se está observando quedara en cierta medida limitada, ya que un incremento de la demanda impulsaría la inflación lo que, a su vez, lastraría la actividad. En

La actividad china se dispara al mayor ritmo desde 2012

P. Cerezal. Madrid

Igual que un muelle cuando se quita un peso de encima, la economía china ha rebotado con fuerza una vez retiradas las draconianas restricciones sanitarias del coronavirus el pasado mes de diciembre. La actividad del gigante asiático aceleró su crecimiento en febrero hasta el mayor ritmo desde 2012, según los Índices de Gestores de Compras (PMI, por sus siglas en inglés) que elaboran tanto Pekín como la consultora privada Caixin, ambos muy por encima de las expectativas del mercado. En concreto, la Oficina

Nacional de Estadística (ONE) estima un dato de 52,6 puntos frente a los 50,1 de enero, mientras que Caixin se calcula 51,6 enteros, 2,4 más que el mes anterior. Con ello, ambos registros se sitúan por encima de los 50 puntos que representan el crecimiento económico y alcanzan su máximo desde 2012, si bien el rebote se puede ver laminado una vez que se agote la demanda embalsada durante los tres años anteriores.

“En febrero la economía experimentó un ritmo de recuperación más rápido, después de un pico en la reciente

ola de infecciones de Covid, a medida que la oferta y la demanda se expandieron, la demanda en el extranjero aumentó, el empleo comenzó a recuperarse y la logística se recuperó a un ritmo más rápido”, resume Wang Zhe, economista sénior de Caixin Insight Group. En concreto, la industria lidera la recuperación, alcanzando los 56,7 puntos, 6,9 enteros más que el mes anterior, y con los nuevos pedidos y el empleo también en positivo. Esto se puede achacar a que el levantamiento de las restricciones ha dado alas a la actividad en los

La economía se beneficia del final de las restricciones sanitarias del coronavirus

puertos, eliminando los cuellos de botella que impedían la salida de las mercancías, al tiempo que el mayor consumo interno ha venido impulsado por la celebración del Año Nuevo Chino (el primero desde 2019 en condiciones de normalidad). Todo ello ha favorecido una rápida recuperación de la industria. Por

su parte, el sector servicios mejoró su posición, aunque de forma más moderada. En concreto, el empleo no manufacturero se situó en 48,7 puntos, 3,2 enteros más que en el mes anterior.

“Las elevadas lecturas del PMI reflejan en parte el punto de partida débil de la economía y es probable que retrocedan en poco tiempo a medida que se desacelera el ritmo de la recuperación”, señala el analista de Capital Economics Julian Evans-Pritchard. No obstante, el experto destaca que los datos de febrero subrayan lo rápido

que se ha recuperado la actividad tras la ola de infecciones que se produjo en diciembre, inmediatamente después de la reapertura económica. “Ya esperábamos un rápido repunte a corto plazo, pero los PMI sugieren que incluso nuestra previsión de un crecimiento del PIB del 5,5% este año, por encima del consenso, puede resultar demasiado conservadora”, apostilla. Sin embargo, también hay que tener en cuenta que el poder adquisitivo de los ciudadanos se ha resentido tras tres años de restricciones, lo que podría limitar el rebote.